

Propósito:

Aprender, por su palabra, como inicia una fe salvadora que se traduce en una libertad de pecado.

1.-La fe de ser discipulado. Jn 8:30-32

La única manera de que los hombres puedan ser trasladados de la tiniebla de la muerte y el pecado, es por medio de abrir el oído a las enseñanzas de Jesús, recibirlas y confiar que son verdadera V.30. Al exponernos a sus palabras (**Rom 10:17**) y, al escuchar el mensaje lo acompañemos con fe (**Heb 4:2**) entonces puede ser de provecho a nuestras vidas y es ahí donde se inicia una fe salvadora la cual se alcanza solo por gracia, por medio de la fe. (**Gal 3:5**)

De esta manera, somos alcanzados por las enseñanzas de Jesús, nuestro Señor. Mismo que nos llama y exhorta a “**permanecer**” en ellas.

Permanecieres: méno Strong's #G3306 = mantenerse en un lugar o en una posición, morar.

Discípulo: madsetés Strong's #G3101 = un aprendiz que cree en las enseñanzas de su maestro y lo sigue de cerca.

Jesús comienza a revelar como es que inicia una vida de libertad en el corazón del hombre; esto es, siendo Discipulados, no por la acción misma, sino por lo que esto conlleva:

¿Que significa ser discipulado?

Recibir las enseñanzas de Jesús y “**mantenerse en la posición**” de la enseñanza. Lo que conlleva lo siguiente:

- **Escuchar (atentamente) “constantemente”** su palabra. (sin una verdad que sea implantada, jamás podremos seguir una enseñanza. Esta misma debemos procurar que sea una fiel exposición de la palabra de verdad).
- **Aprender (guardar en el corazón) “constantemente”** de su maestro. El cristiano debe aprende de continuo de Jesús, pero cuando se presenta una “**mente cerrada**” entonces ahí termina el discipulado para esa persona.
- **Profundizar (escudriñar) en la enseñanza de Jesús.** Nadie puede comprender con tan solo oír una sola vez el mensaje del maestro, sino aquel que “**excava en un terreno y encuentra un tesoro**”. Para permanecer fieles a sus enseñanzas debemos de meditar sus palabras y apropiarnos de su significado para vivirlo.
- **Obedecer (dar fruto) las enseñanzas.** ¿Recuerda como seguir a Jesús? Como un alumno sigue los razonamientos de su maestro. No profundizamos en su enseñanza como mera literatura, sino para descubrir lo que Dios espera de nosotros, con la finalidad de obedecer. (**Los nobles de Berea que recibieron la palabra con solicitud**)

Podemos tener la oportunidad de escuchar sus enseñanzas, pero podemos reaccionar de dos manera. Una como el joven rico que estaba escuchando, pero su mente estaba cerrada al razonamiento del Maestro, terminó retirándose. Por otro lado, María, quien se sentó a los pies del Maestro “**para tomar la mejor parte, que no le será quitada**” **Lc 10:38-42.**

Al ser discipulado y escuchar, aprender, profundizar y obedecer, nos va a llevar a tener una vida llena de fruto lo cual dará mucha gloria a Dios. Y no solo eso, sino que vamos a “**conocer**” de la verdad de Cristo y su palabra y esta misma nos hará vivir y gozar de la libertad.

Conoceréis: ginósko: Strong's #G1097= Conocer por experiencia y observación.

El conocimiento de la verdad a la que Cristo hace alusión, **no es solamente una memorización** de los términos, sino que nos ha llamado a: **Stgo 1:25**

- **Conocer:** saber la verdad
- **Observar:** con atención su verdad.
- **Experimentar:** vivir la verdad

Será un creyente que no está frustrado en su fe, puesto que mira con atención, mantiene su posición en la enseñanza, y es hacedor de la obra, entonces será bendecido en vivir la vida de la fe, puesto que es el Señor mismo quien le capacitó para ello.

La obra de la palabra en el discípulo: **2 Tim 3:16-17**

- **Enseña:** me saca de la ignorancia.
- **Redarguye:** me muestra mi falta.
- **Corrige:** me enseña lo que es correcto.
- **Instruye:** Me capacita para hacer lo correcto.

Al perseverar en la enseñanza y haciéndola parte de nosotros entonces la libertad de Cristo se hará día con día evidente en nosotros y, a medida que conozcamos de Cristo, su propósito voluntad, entonces Nos pareceremos más a él. **Col 1:10 NTV**

2.-La ceguera del Esclavo. Jn 8:33-35

No podemos engañarnos a nosotros mismos cuando, en lo personal respondemos y obedecemos a ciertas inclinaciones de pecado en nuestras vidas. Puede que en el exterior parezcamos libres, ya que hacemos como nos plazca, pero la realidad es que somos esclavos del pecado, lo cual nos lleva directamente a la muerte y condenación eterna.

Así fue como vivió el “**hijo pródigo**”. Se fue de la casa de su padre, pues pensaba que estaba encarcelado, sin embargo, ahí era donde tenía libertad. Mientras malgastaba todo, ante su criterio y juicio, el ahora vivía libre, pero la realidad era todo lo contrario. Cuantos hoy día sienten que vivir bajo el “**nuevo propósito de vida**” que nos ha otorgado el Cristo, fuese esclavitud.

Sin embargo, nos a hecho libres del precio para poder responder y escoger vivir para él. Los Judíos que habían creado en él, ignoraban que realmente fueron esclavos y seguían siendo esclavos del Pecado y, al igual que ellos, muchos podrían tener esta condición.

¿De que podríamos ser esclavos y lo ignoramos?

- Del pecado y el poder del diablo. **Hch 26:18**
- De la condenación. **Rom 8:1**
- De la ansiedad y afanes de este siglo. **Fil 4:6-7**
- El temor a la muerte. **He 2:14-15**
- Del egocentrismo (siendo amadores de nosotros mismos) **Gal 2:20**

Jesús hace un referencia de alguien que **peca habitualmente** con aquello que es repetitivo. Este tipo de actos es similar a “**ofrecer la voluntad**” ante los deseos que hacen sentir placer a la carne. **2 Pe 2:19**

Jesús vino a destruir la obra del Diablo (**llevar al hombre al pecado y a hacer el hombre acreedor y responsable por el pecado**). No podemos practicar el pecado, puesto que nos convertimos en aquello lo cual el Señor va a destruir, y si hacemos o practicamos pecado sin tomarlo en cuenta, nos auto engañamos **1 Jn 3:4-10**. Lo que el enemigo intenta convencer es que “**lo único que Dios quiere es privarnos de una buena vida**”. **Gen 3:5-6**

Cuando estamos viviendo confiados de la obra redentora de Jesucristo, descansamos en lo que él ya a hecho por nosotros y no en lo que nosotros pudiéramos hacer. Jesús aun nos hizo libres de tratar de ganar el favor divino mediante las obras. Esto nos lleva a vivir en una vida de gratitud y de glorificación a Dios que rinde todo lo que es pues, “**los que tenían cepos y grilletes, ahora caminan como libres siguiendo las pisadas de su libertador**”. No habrá temor en nosotros si por algún descuido llegamos a fallar, no por caer deliberadamente, entonces si “**confesamos nuestro pecado, tendremos perdón**”

3.- La Gracia del Hijo. Jn 8:36

La fe en el Hijo de Dios **no es algo que nos esclaviza. No es un sistema que oprime la voluntad** del hombre, sino que Dios **nos hace libres de TODO lo que nos perjudica y nos destruye**, por medio del Hijo **Ef 2:8-9**. La señal evidente y clara de un alma que ha vivido el proceso de libertad provista por el Hijo, es aquella que **“con una libre voluntad, se convierten ahora en siervos de Dios y su voluntad”**. Es decir, no tienen nada que los retenga a servirle y seguirle y con gusto lo hace. **Rom 8:16-23 NTV**

¿Habrá algún otro que pueda liberar?

El único que puede emancipar a un esclavo son los amos, y pertenecientes a la familia donde labora. Jesús, el Hijo es el único capaz de quitar el yugo de la esclavitud para hacer al esclavo parte de la familia

Versículo a Memorizar

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 8:31-32
